

Buenas tardes a todos. Bueno, primero decir que cuando me dijo Yolanda que si hacía el discurso la verdad que me daba un poco de cosilla, pero creo que no hay mejor manera de despedirse de este instituto tras tantos años aquí. Ya ha llegado el esperado día desde que empezamos en el Machado, el día de irnos, el día de acabar, el día en que hemos cumplido los objetivos que nos marcamos al entrar: graduarnos.

El día de hoy marca el fin de uno de los caminos más importantes en nuestras vidas, para algunos será un punto y seguido y continuaran estudiando y para otros será un punto y aparte y pretenderán trabajar, digo que pretenderán porque es un tema complicado, pero suerte.

Hace unos años entrábamos, algunos tan solo llevan dos años aquí y otros como yo, llevamos ya ocho y seguro que alguno llevará más, comentan que nos van a hacer una estatua conmemorativa en la cruz.

Eres un claro ejemplo de alumno veterano del Antonio Machado si has vivido estos momentos:

- Si te has cruzado con algún personaje de Cuéntame, has visto un rodaje o has robado comida del catering.
- Si has intentado salir por la entrada principal y te han dicho: “por aquí no, por los patios interiores”.
- Si has participado en las Olimpiadas, en el concurso de Ingeniero y habilidad y demás con tal de no ir a clase.
- Si has hecho algún examen en las neveras tiritando.
- Si has llegado tarde a clase y has dado la excusa de que el pabellón está muy lejos.
- Si has subido a la última planta o has hecho el intento porque en el momento que te veías arriba ya te habían pillado
- Si has faltado a clase por irte a la cruz o al chiringuito.
- Si te has hecho el cojo para subir en ascensor y después te ha tocado visita por jefatura.

Esto son algunos de los requisitos que hay que pasar para serlo, si os habéis sentido identificados, ya sabéis la razón.

Al fin, tras tanto esfuerzo para graduarnos, han acabado los agobios, ha terminado otra etapa de nuestra vida y ahora comienza un futuro por vivir, un futuro para crecer y seguir formándonos. Ha llegado el momento en el que miras hacia atrás y dejas muchos recuerdos, muchos momentos, muchos compañeros que no volverán, muchas situaciones que no se repetirán. Hoy ha llegado el día de despedirnos para adentrarnos en otra etapa, de mirar hacia delante y pensar en nuestro futuro, que nada ni nadie se interponga en nuestro camino, hay que luchar por nuestros sueños e ilusiones hasta alcanzarlos, al igual que ahora hemos alcanzado nuestra meta de graduarnos, hay que seguir hacia delante.

No puedo acabar el discurso sin agradecer a algunas personas lo que han hecho por nosotros. En primer lugar, nombrar a todos los profesores, que sin ellos no estaríamos aquí ahora. Han sido quienes nos han enseñado, nos han formado tanto como personas como estudiantes y han logrado que aprendiéramos. Gracias a ellos hemos conseguido calcular a qué velocidad cae una pluma si lo tira un marciano desde el triple de distancia del diámetro de la tierra sin tener en cuenta que un meteorito se ha cruzado, o que sí un caballero siempre dice la verdad y un bribón miente, y yo digo que me merecía más nota y me dicen que no, si y solo si puede ser una tautología si yo soy un caballero, o que si nuestros pies entre ellos tienen una separación perfecta como la anchura de los hombros, nuestro codo está en una angulación de 87,32 grados, el antebrazo está justamente perpendicular al suelo, hace un sol radiante, la pelota te llega realizando un parábola que su fórmula es x^2+5x+8 , a una velocidad de 8,5 m/s y realizamos un movimiento de brazo a máxima potencia hacia el núcleo de la tierra, conseguiremos realizar un remate perfecto en pádel, o que si sacamos un 4,9, y el profesor lo redondea a un 4... es por nuestro bien.

Esto son simples ejemplos comparado con todo lo que hemos aprendido durante estos años. También agradecer a la junta directiva su dedicación en este centro y sobre todo alegrarnos porque Pilar vuelve a estar por aquí y seguramente ha vuelto con sus gritos y broncas tan peculiares, pero que en el fondo, seguro que se

echaban de menos. No olvidarnos de demás personas como son los conserjes, los “Men in Black” de la protección de pasillos, que vaya paciencia tienen que tener con nosotros y por supuesto de los de la cafetería, creo que son un pilar fundamental en nuestro paso por aquí. De los que no me puedo olvidar son de nuestras familias, nuestro apoyo incondicional, que han conseguido motivarnos, han creído en nosotros en todo momento pese a las dificultades y siempre han estado a nuestro lado y estoy segura que se sienten orgullosos de nosotros en el día de hoy. Y sobretodo dar las gracias a todos los compañeros con los que hemos compartido tantas horas, tantas risas, tantas alegrías, tantos momentos, quienes nos han dado ese apoyo en los momentos malos, nos han pasado los apuntes o chivado preguntas. ¡Gracias a todos!

Por último, desear mucha suerte a todos los que se estén preparando selectividad que ya es el último esfuerzo y mucha suerte a todos en vuestras vidas, espero que consigáis todo lo que os propongáis.

Ya me despido de este instituto donde he pasado casi media vida, donde he vivido tantos momentos que no cambiaría ninguno por nada, me han visto crecer y convertirme en lo que soy ahora, me han ayudado y he recibido siempre el apoyo necesario, he conocido a personas que han conseguido pasar a ser una parte fundamental en mi vida, en conclusión, el Antonio Machado me ha dejado huella.

¡Muchas gracias a todos, hasta siempre!